

No se puede servir a Dios y al Dinero

Lc 16, 1-13

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

1. BUSCAR FUTUROS AMIGOS A COSTA DE UN FRAUDE

Esta narración solo la trae el evangelio de Lucas, es propio de una historia parabólica e imaginaria. No es una alegoría, ya que los elementos que utiliza son del mundo natural e incluso verosímil. En todo caso es bastante extraña esta propuesta la de buscar futuros amigos a costa de un fraude. Casi parece un enigma o incógnita.

Pero no por ello vamos a no considerarla, al contrario, buscaremos descubrir la enseñanza. Como método pedagógico, en la estructura de las parábolas puede haber elementos irreales, sin que exijan una interpretación alegórica, ya que se los utiliza para acusar más el relieve de la doctrina que trata de exponerse. Como aquí.

2. UN ADMINISTRADOR INFIEL VA A SER DESTITUIDO

La trama es sencilla. Un administrador infiel va a ser destituido. Con ello, su fama y porvenir se hunden. La narración no resalta otros detalles intermedios, que podían suponerse; pero son elementos que no interesan a la finalidad propuesta. Este hombre, antes de ir a su dueño a rendir cuentas, se previene para el futuro, haciendo favores con fraude, ya que debe ser hombre débil que no puede ponerse a trabajar, y el mendigar le avergüenza: les rebaja en las cuentas parte de lo que debían.

3. NUESTRA VIDA, NO ES NUESTRA, ES DE DIOS

Una cosa es cierta, no siempre nos parece buena idea dar cuenta de lo que hemos hecho, parece que nos gusta poco que se metan en la forma como manejamos nuestra vida. También tenemos temor que se analice los distintos aspectos de nuestros actos, como si no estuviéramos seguros si lo hemos realizado bien.

Pero resulta que nuestra vida, no es nuestra, es de Dios y Él nos ha dado gratis muchas cosas, nos ha entregado talentos, dones, virtudes, cualidades y El sí puede exigirnos dar cuenta de cómo lo hemos hecho, en especial, que la proyectemos y la compartamos con el prójimo.

Bajo esta perspectiva anterior, vemos que es necesario hacer una revisión de cómo estamos en nuestra rendición de cuentas, de nuestros pensamientos y acciones, es decir como lo hemos hecho en nuestro rol de administrador de los bienes que nos ha dado Dios, y

teniendo en consideración, que no conocemos el momento en el cual nos pueden llamar a dar cuentas.

4. EL SABER ADMINISTRAR LAS RIQUEZAS, LOS BIENES MATERIALES, DE TAL MANERA QUE TRAIGAN GRAN PROVECHO EN EL REINO

Y Dios nos tiene bien advertido, *"estén preparados porque el Hijo del Hombre vendrá en la hora menos pensada"* (Mt. 24,24)

Entonces la aplicación de este fragmento del Evangelio, se hace a un caso concreto: el saber administrar las riquezas, los bienes materiales, de tal manera que traigan gran provecho en el Reino: probablemente alude de una manera específica a la limosna, ya que el tema es de riquezas.

Dice el este relato que el amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad, por eso cuando el amo se enteró de esta astucia final ***"alabó a este administrador deshonesto, por haber obrado tan hábilmente"***.

5. LOS QUE PERTENECEN A ESTE MUNDO SON MÁS HÁBILES

Dice el Señor: ***"Porque los hijos de este mundo son más astutos en su trato con los demás que los hijos de la luz"***. Y Cristo saca explícitamente la lección, los hijos de este mundo son más astutos en el trato con los suyos que los hijos de la luz para sus obras religiosas. Esta es la doctrina e intento directo: la necesidad de esmerarse sumamente en lograr el mayor provecho en la vida del Reino.

Hoy nosotros somos los hijos de la Luz, pero no siempre nos comportamos como tal. Nuestra Luz es esa que nos dijo Jesucristo, *"Yo soy la Luz del Mundo"*

Pero también hay hijos de este mundo, muchos de ellos escalan con rapidez lo que ellos llaman "posición", sea esta política, económica o social y a muchos les resulta un arduo trabajo este paso a paso para tener una posición más alta, y hacen su vida una pasión por conservar sus bienes y aumentarlos.

6. LA OBTENCIÓN DE BENEFICIOS DE LOS BIENES QUE DIOS NOS HA DADO

He aquí una paradoja, porque es un hecho extraño, absurdo u opuesto a la opinión o al sentir de un cristiano, somos hijos de la luz, y que poco empeño ponemos en la obtención de beneficios de los bienes que Dios nos ha dado, y que poco interés de servirnos de los medios que tenemos para el logro de los bienes de nuestro espíritu. A modo de ejemplo, sucede a veces que estamos más preocupados por un regalo desmedido, vana ostentación, más que por tantas obras de

caridad que necesitan de lo que tenemos. Y es un contrasentido, saber que hemos recibido de Dios cualidades especiales para emplearla en bien del prójimo y que difícil nos resulta administrar este bien.

Es una actitud espiritual sobre lo que somos nosotros y lo que tenemos. Si no lo hemos hecho, es hora de darse cuenta de que todo lo que nosotros somos y todo lo que poseemos son regalos generosamente entregados a nosotros por un Dios que nos ama y que nos llama a mantener una relación con Él. No poseemos nada -ni siquiera la vida misma- que no haya sido un regalo de Dios. Y con esta comprensión viene tanto un deseo de devolver de alguna manera, como acción de gracias, una parte de todo lo que nos ha sido dado, así como también una creciente conciencia de nuestra responsabilidad de usar sabiamente esos regalos. La buena administración de nuestro tiempo para dedicarse a Dios, es una actitud de gratitud sensible y responsable.

7. SOMOS AMADOS Y LLAMADOS A MANTENER UNA RELACIÓN CON CRISTO

Antes que nada la administración de nuestro tiempo, talento y tesoro como Bienes de Dios empieza con una relación, somos amados y llamados a mantener una relación con Cristo, por tanto, la medida de nuestra fidelidad a esa relación, será el resultado palpable y visible del anhelo de devolver a Dios lo que a Él le pertenece.

Contemplando a Cristo, no dejemos de reconocer lo mucho que nos ama, Él reconoce que Mientras más amamos, más deseamos dar de nosotros mismos en nuestra tarea de administrador de sus bienes.

8. EL USO DEBIDO QUE DEBEMOS DAR A LAS RIQUEZAS MATERIALES

En la segunda parte del evangelio de Lucas, se refiere directamente al uso debido que debemos dar a las riquezas materiales y alude a la parábola que se acaba de exponer. En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: ***"Gánense amigos con el dinero de la injusticia, para que el día en que éste les falte, ellos los reciban en las moradas eternas"*** (en el cielo". Al decir, esto, no justifica el robo, sino que las riquezas que se tengan se las administre esmeradamente para la vida eterna. Además, ***"dinero de la injusticia"*** es una frase del A.T. que significa "riquezas terrenas" (Eccl 5:10).

Literariamente se presenta con una doble modalidad: una es ahora gánense amigos que aquí son los pobres socorridos, que serán los que después intervendrán ante Dios, máxime cuando al hacer esto se hace al mismo Cristo (Mt 25:40).

9. NO SE PUEDE ROBAR LO AJENO Y DEL PRODUCTO DE ESTE ROBO DAR A LOS POBRES

Un pensamiento de aquel tiempo decía del pobre y el rico que ambos se necesitan: "Los ricos auxilian a los pobres en este mundo con sus riquezas; y los pobres, a los ricos en el mundo venidero."

Sin embargo Jesús nos enseña que no se puede robar lo ajeno y del producto de este robo dar a los pobres, la limosna bien dada es la que se gana con el propio trabajo. Tampoco se puede robar a los pobres, y de eso dar a otros como si fuera algo justo. Esos hacen los usureros. Al Señor no podemos engañar. Y no olvidemos que lo que hemos recibido de Dios, es algo que a Él le pertenece, por tanto también a nuestro prójimo.

10. ASÍ COMO DEBEMOS DAR A LOS POBRES PARA QUE SEAMOS RECIBIDOS DE ELLOS EN LOS CIELOS.

Serán además riquezas injustas todas las que el Señor nos ha concedido para satisfacer las necesidades de nuestros hermanos y semejantes, y que egoístamente reservamos para nosotros. Debemos, por tanto, entregarlas a los pobres o a las necesidades del prójimo desde el principio. Porque en verdad hemos sido injustos administradores de esas riquezas, si hemos retenido para nosotros todo aquello que se nos ha concedido para la necesidad de los demás.

Si estamos conscientes de ello, es hora de no continuar de ningún modo en esta crueldad. Es así como debemos dar a los pobres para que seamos recibidos de ellos en los cielos. Si adquirimos "**las moradas eternas**" por nuestra amistad con los pobres, es decir si ganamos el cielo por afecto y consideración de los indigentes, debemos pensar que cuando les damos nuestras donaciones, que más bien las ponemos en manos de nuestros defensores que en las de los necesitados.

11. ¿Y QUIÉNES SON LOS QUE SERÁN RECIBIDOS POR ELLOS EN LAS MORADAS ETERNAS?

¿Y quiénes son los que serán recibidos por ellos en las moradas eternas, sino aquellos que los socorren en su necesidad y les suministran con alegría lo que les es necesario? Estos son los menores de Cristo, que todo lo han dejado por seguirlo y todo lo que han tenido lo han distribuido entre los pobres, necesitados, indigentes o pordioseros para poder servir a Dios desembarazados de los cuidados de la tierra y, libres del peso de los negocios mundanos y así levantarse como en alas hacia el cielo.

¿Cuántos bienes hemos recibido de Dios? Hemos recibido cualidades, talento, educación, oportunidades, salud, posiciones en la sociedad, alegría, simpatía. Muchas cosas ha puesto Dios en nuestras manos, para nuestro uso, para salvarnos y para salvar a los demás. La administración de todos estos bienes, tendremos que dársela en su día a Dios.

12. EL QUE ES FIEL EN LO POCO TAMBIÉN ES FIEL EN LO MUCHO,

Que hermoso es cuando somos testigos que las grandes cosas provienen de las pequeñas. Cuán grande es a veces un pequeño gesto. Una mínima palabra amorosa expresada en nuestros labios produce mucha más paz en quien la da y quien la recibe que todo un gran discurso. El trato afable, el saludo cortés, el ayudar al desvalido en algunos de sus problemas, la capacidad de oír el desahogo del que sufre, en fin, pequeños gestos que engrandecen el corazón. Así es como toda nuestra vida está basada en pequeñas cosas, más aún insignificante. Un segundo es casi nada, pero ellos son parte del tiempo de nuestra vida. De los insignificantes segundos nace toda una felicidad para nosotros.

Entonces segundo a segundo estamos esperando las grandes ocasiones de nuestra vida, sin embargo están se presentarán en contadas etapas o circunstancias. En cambio las cosas de cada día, las que transcurren en el diario vivir, los sencillos deberes cotidianos, nos preparan para las cosas grandes. Porque no será fácil para ninguno de nosotros superar los obstáculos mayores si no hemos superado los menores, porque los pequeños reveses, mínimos contratiempo, nos hacen decaer fuertemente. Entonces muchas veces necesitamos mayor fortaleza para las cosas pequeñas que las grandes. Entonces qué bien nos llegan estas palabras del Señor cuando nos dice que **"el que es fiel en lo poco también es fiel en lo mucho"**.

13. NO HAY CRIADO QUE PUEDA SERVIR A DOS AMOS

Dice el Señor: **"Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo"**. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero, y También nos dice: **"Porque donde está tu tesoro, allí estará tu corazón. (Mt 6, 24)** No se puede servir a Dios y a las riquezas. Ni psicológica ni religiosamente esto es posible. El corazón ha de estar totalizado en Dios.

Pero además Él nos dice: "Ustedes aparentan rectitud ante los hombres, pero Dios conoce sus corazones", Toda la pedagogía del Señor es una voz de alerta, un llamado a nuestros corazones y conciencia, todo lo que nos dice en sus enseñanzas y en sus parábolas tiene por fin el prepararnos para que seamos salvos.

14. TODO LO QUE TENEMOS QUE HACER, ES SER HONESTO Y DE CORAZÓN PURO ANTE DIOS

Y ¿Qué podemos ocultar a Dios?, ¿Qué podemos fingir al Señor? No debemos ser tentados hacernos pasar por lo que no somos, no procuremos mostrar sentimientos que no tenemos, no pretendamos pasar por justo siendo injustos, no engañemos tratando de demostrar que somos gente de paz y alimentamos la violencia en el corazón.

Porque no engañaremos a Dios, tratando de dar una imagen de generosidad con un corazón de sentimiento egoísta. ¿Acaso es bueno hacer una vida cómoda y tratar de hacer ver que nos esforzamos por ser activo en la ayuda a los que sufren?

Con toda razón dice Jesús; *"Ustedes aparentan rectitud ante los hombres, pero Dios conoce sus corazones. Porque lo que es estimable a los ojos de los hombres resulta despreciable para Dios". (Lc 16-15)*

Todo lo que tenemos que hacer, es ser honesto y de corazón puro ante Dios, buscar todos los caminos de la vida sana, recta, santas, así Dios no apartara sus dulces y delicados ojos de nosotros.

El Señor les Bendiga

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant ocds

Domingo XXV del Tiempo Ordinario Ciclo C